



MUJERES (CON CORAJE) EN EL MUNDO: GLORIA INÉS FLÓREZ SCHNEIDER

["Apuesto por la paz; Colombia no puede ser el patito feo de América Latina"](#)

07/12/12

COLOMBIA

[Pascale Lora Schyns](#)

Defensora de los derechos humanos desde los años ochenta y parlamentaria andina desde el mes de julio de 2010, posteriormente designada Presidenta de la Comisión Segunda, encargada de los asuntos de educación, cultura, comunicaciones, ciencia y tecnología, la colombiana Gloria Inés Flórez Schneider es una mujer muy querida en su país.

"Apuesto por la paz; Colombia no puede ser el patito feo de América Latina"



Gloria Florez, foto plschyns

Su largo recorrido la llevó a ser directiva de la Fundación Comité de Solidaridad con los Presos Políticos hasta 1989, - fundada en el 1973 por personalidades como Gabriel García Márquez y Enrique Santos Calderón, el hermano del actual Presidente José Manuel Santos - , coordinadora del departamento de derechos humanos de FUNDICEP y fundadora en el 1992

de la Asociación para la Promoción Social Alternativa MINGA, organismo de derechos humanos del cual fue Directora Ejecutiva hasta enero del 2010. En el 2007, la revista Semana la escogió entre las 100 mujeres de la Historia de Colombia.

Formada por religiosas franciscanas, Gloria Inés Flórez Schneider empezó a defender los derechos humanos desde la década de los ochenta, cuando entró en la Universidad Industrial de Santander, y sintió la necesidad de trabajar por los derechos de los estudiantes detenidos y torturados por el estatuto de seguridad.

Derechos humanos

“Me educaron en un colegio donde los valores de la solidaridad, del amor al prójimo, de la caridad con el que sufría, eran fundamentales”, explica Gloria Flórez. “El mismo día en que entré en la universidad pública, me di cuenta de que hasta entonces había vivido como en un mundo de cristal. Me encontré realidades que desconocía totalmente y que nunca imaginé que pasaron en Colombia como, por ejemplo, la tortura. Lo primero que recibí entrando a la universidad fue un comunicado denunciando la detención arbitraria de varios estudiantes que se provocaron en el marco del estado de sitio. Eso me motivó a visitar por primera vez una cárcel y vi con mis propios ojos que eso era realmente así. Hay que saber que en este momento se aplicaba en Colombia el estatuto de seguridad promulgado por el presidente Turbay, que permitía a los militares formados en la doctrina de la seguridad nacional detener sin orden judicial quince-veinte días a personas indicadas en cuarteles militares. La mayoría eran víctimas de torturas fuertes. Tenían a dirigentes sociales, sindicales, estudiantiles. Todo aquel que promoviera protestas era por lo general detenido o víctima de seguimiento, de persecución. Se aplicó una represión generalizada contra muchos sectores sociales populares. Los militares veían en el líder social un potencial guerrillero. Y por eso se presentaron tantas arbitrariedades y se cometieron tantos atropellos contra la población. Me conmovió profundamente saber que eso pasaba en el país y que a un ser humano le puedan destruir de esa forma. Allí empezó mi compromiso por la causa de los derechos humanos.”

Exodos masivos

Además de implicarse por la liberación de los presos políticos, Gloria Flórez trabaja desde hace treinta años también por los derechos de los pueblos desplazados, mestizos, indígenas y afro descendientes.

“La situación de Colombia fue evolucionando y a consecuencia del conflicto armado se empezaron a provocar éxodos masivos de población campesina de zonas donde se aplicaba una política de represión abierta contra todos los habitantes de una zona”, recuerda la parlamentaria. “Nuestro trabajo consistió en un primer tiempo a traer una misión compuesta por miembros de organismos internacionales para que empiecen a hablar del tema de los desplazamientos forzados, no solo fuera de las fronteras sino también desplazamientos internos. Desde entonces al lado de mi labor con el tema de los derechos civiles y políticos, trabajé en zonas de conflicto apoyando in situ a poblaciones desplazadas, repudiadas y defendí los derechos particulares de los pueblos indígenas, mestizos y afro, desde una concepción mucho más colectiva que individual. Con el tiempo, también nos hemos concentrado en el tema de los derechos ambientales de las poblaciones. ”

Estado multicultural



En el año 1991 se promulgó en

Colombia la constitución política que por primera vez en la historia reconoció que el país era un estado multicultural y pluriétnico. Eso trajo también el reconocimiento a los pueblos originarios y a sus territorios.

“Ha sido un paso muy importante, un salto en ese reconocimiento de la diversidad que tenemos”, indica Gloria Flórez. “En nuestro país existe un relación muy tranquila de convivencia entre los pueblos. El único problema que hay no es ni religioso ni de color de piel: es puramente de origen económico. Los conflictos que surgen son con actores armados, ilegales, que quieren usurpar territorios y por culpa de grandes intereses del sector privado. Eso además es al origen del desplazamiento y de la pérdida de derechos de estas comunidades. Todo está ligado a intereses estratégicos sobre territorios de campesinos indígenas o afro, que tienen inmensas riquezas como oro, agua o petróleo.”

La lucha por los derechos de las víctimas de la justicia, la verdad y la reparación, es otro tema importante en la lucha de Gloria Flórez para que cambie la sociedad colombiana.

“Por cierto no es una tarea fácil en este país cuando ha tenido y tiene todavía un nivel tan alto de impunidad”, plantea la santanderina. “Siempre hemos estado al lado de las víctimas, tanto en la asesoría jurídica, al prestarles apoyo jurídico, como en otro tipo de ayudas que son importantes para las víctimas del conflicto: un apoyo psicológico y social, un apoyo humano, que es quizá el más importante cuando se ha vivido y sufrido parecidas situaciones tan duras, tan dolorosas. Trabajamos también en la reconstrucción del proyecto de vida, porque es fundamental después de todo el dolor que puede causarse tras un asesinato, una desaparición, un desplazamiento, pues hay que empezar de nuevo la vida reconstruyendo en situación de mucha adversidad. La ayuda no puede limitarse solamente a una acción profesional. Ante todo tenemos un compromiso humano y quizás eso haya sido parte de mi experiencia mas grande: poder acompañar a muchas víctimas en su dolor y orientarlas para que puedan acceder a programas y no pierdan nunca de vista la necesidad de luchar por sus derechos a la justicia a la verdad y a la reparación, que son elementos sustanciales para que algún día el país pueda tener realmente una posibilidad de paz y reconciliación.”

Líder social en Colombia

Por su destacado trabajo como defensora de derechos humanos y líder social en Colombia, Gloria Inés Flórez fue convocada junto a otros defensores y constructores de paz, a participar en la fundación del Polo Democrático Independiente. Asimismo, fue miembro de la Mesa Nacional de Unidad que dio origen al Polo Democrático Alternativo (PDA). Desde la fundación del POLO ha formado parte de la Dirección Nacional, del Comité Ejecutivo Nacional y ha coordinado la Comisión Internacional del Polo, trabajando siempre por el acercamiento del POLO a sus pares en otras regiones del mundo, especialmente en Latinoamérica. En el 2010, Gloria Flórez se lanzó como candidata al Parlamento Andino, año en que Colombia elegía por primera vez a sus representantes a esa corporación regional mediante votación popular. Las semillas sembradas en 30 años de trabajo comprometido con las víctimas del conflicto armado, con los indígenas, campesinos, mujeres, trabajadores, y su lucha decidida por la paz de Colombia, le permitieron entrar en el Parlamento Andino convirtiéndola en la parlamentaria con más alta votación individual.



Gloira Florez por Plschyns

“Creo que todas las acciones son políticas”, afirma Gloria Flórez. “Por cierto dar el paso al ejercicio político electoral no ha sido fácil, pero las circunstancias de la vida me llevaron a aceptar este nuevo recto. Sin embargo, estoy cada vez más convencida que los que hemos estado trabajando desde la sociedad civil y en los movimientos sociales, tenemos que dar un salto a la política, de manera muy sana, porque tenemos una gran experiencia, un gran compromiso con la sociedad y la política hay que dignificarla, hay que revalorarla. Nos toca a nosotros realizarla. Como mujeres, nos toca además emprender ese camino tan difícil. La política es muy individualista y competitiva, mientras que venimos de otras experiencias, como la de trabajar en equipo, en acciones colectivas. La sociedad ha madurado. Por eso creo que ha llegado la hora y la necesidad de repensarse también frente a la lucha política. Las sociedades empiezan a cambiar y a transformarse. Dejamos de ser presos del clientelismo y de la corrupción, que por lo general rodea a muchos sectores políticos. Soy consciente de haberme lanzado en una batalla titánica y sería mentira decir que a veces no tengo ganas de salir corriendo. Sin embargo, somos pocas las mujeres y pocas defensoras que hemos dado el paso a este ejercicio político. Dejarlo sería como sentirse traicionando lo que hemos predicado; es decir que solo logramos hacer camino cuando somos capaces de persistir.”

Fortalecer lazos

Por su experiencia a nivel nacional e internacional y por su compromiso decidido con las agendas de la sociedad civil andina, Gloria Flórez está trabajando para fortalecer los lazos de integración de los pueblos y naciones de la región andina y sudamericana, que pasan por el fortalecimiento de los acuerdos en materia económica y comercial, y de manera especial, por la construcción de políticas comunes y convenios de cooperación para responder a desafíos estratégicos ambientales, culturales, políticos, sociales, étnicos y de derechos humanos, con especial énfasis en las regiones de frontera. Para ello, se propone habilitar, potenciar, y construir espacios que garanticen el diálogo y la participación de la sociedad civil andina.

“Me he puesto varios objetivos en mi campaña”, subraya Flórez. “Hay que partir del principio de que se trata de la primera elección democrática del parlamento andino, que los parlamentos regionales en Latinoamérica tienen voz pero que sus decisiones no son vinculantes para los gobiernos y eso lo hace todo muy complicado. Pero ese ámbito es un espacio maravilloso de integración, que permite no limitarse al ámbito económico comercial sino también centrarse en otros ámbitos que son fundamentales como el cultural, el educativo y el ambiental. Vamos abriendo un camino en ese contexto e igualmente en el diálogo con Europa, lo que considero mi primer gran logro desde que soy parlamentaria.”



El tema de las mujeres

El tema de las mujeres es otra preocupación mayor de Gloria Flórez. Está de momento trabajando por constituir un grupo de trabajo permanente que avance sobre la agenda y los derechos de las mujeres.

“La violencia contra la mujer, el fenómeno del feminicidio, es uno de los problemas que más he denunciado. Luchar contra ese problema tiene que ser una prioridad en el mundo entero, porque se ha elevado de manera dramática, hasta en Europa. A pesar de que las cifras sean realmente llamativas, nos enfrentamos a posiciones supremamente retardatarias, gente que no quiere reconocer que hay violencia intrafamiliar y acusa a las parlamentarias que denuncian la violencia en el interior de los hogares como una de las mayores violencias, de estar en contra de la familia. Nos acusan de estar lesionando la institución sagrada de la familia. Se levantan voces impresionantes cuando los estudios realizados dan a cuenta que la casa se ha convertido en sitios donde las mujeres corren muchísimo peligro. Lo que se trata es precisamente de no

ocultar, sino de evidenciar esos problemas de la sociedad para que podamos educar generaciones nuevas que respeten a las niñas, a las mujeres.”

Momentos difíciles

A pesar de todos los problemas encontrados en su lucha para defender los derechos de las personas más débiles, Gloria Flórez ha conocido muchos momentos difíciles. A pesar de las amenazas, de la persecución, nunca se ha ido del país, nunca ha abandonado a los que desde siempre ayuda, los que desde siempre crean en ella.

“Hay momentos muy duros. Muchísimos”, confiesa Flórez con una emoción que no puede contener. “Sobre todo cuando perdemos a nuestros amigos, a nuestros compañeros de lucha. En momentos similares siempre me ha salido una fuerza interior muy grande. No puedo explicar de donde la saco. Quizás tengo un espíritu fuerte. Es verdad que no me derrumbo fácilmente. Creo que lo más importante han sido los afectos, el apoyo de la gente. Y ahora, a pesar de trabajar en Bogotá, en el parlamento, nunca he perdido la relación con las regiones, con la gente. Siempre me quedo y me quedaré con ellos, con las zonas, las regiones que sufren. Allí es donde encuentro mi razón de ser. Podría hacer una vida fácil de parlamentaria, entre cócteles y reuniones, pero eso no es lo mío. No quiero perder mi esencia, los afectos que son lo que le da a uno la fuerza. Los colombianos formamos un pueblo muy bello, muy alegre. En medio de todos nuestros dolores siempre bailamos, hacemos fiestas. Hacemos de todos los momentos más trágicos un chiste. Por eso también, como parlamentaria, estoy trabajando muchísimo por el rescate de la cultura, de la dignificación de los artistas, de la gente que hace todos los días que este país no se muera y siga viviendo en medio de tanta tragedia.”



Gloria Inés Flórez Schneider nunca ha sido una mujer de pensamiento rígido. Tiene sus principios pero también una manera muy abierta de pensar y de encontrarse con muchas cosas. Siempre trata de buscar el ser humano que hay detrás de cualquier persona, a pesar de que hayan cometido barbaridades. *“Ellos también son seres humanos que tienen familia, que aman, que sufren, que se enferman. La única solución es dialogar y a veces la informalidad permite el acercamiento. Apuesto por la paz. Colombia no puede ser el patito feo de América latina”,* dice Gloria, la mujer que quiere construir un mundo distinto desde lo femenino. *“No hay que tenerlo miedo al poder pero hay que romper con el poder patriarcal porque las mujeres que llegan al poder pueden ser mucho más complicadas que los mismos hombres. Siempre me acuerdo de una frase de una amiga parlamentaria mexicana, que decía que lo peor que se puede encontrar en la vida es una mujer política con un cerebro de hombre. Las mujeres suelen ser implacables entre ellas mientras que tendrían que reconocer lo que son en su afecto y en su fuerza, buscar abrir sus brazos para construir un espacio que les permita seguir empleando su posibilidad de participación política para favorecer a todos y a todas y especialmente para ofrecer a los niños y a las niñas del mundo una vida distinta. No habría que tener que volverse*

dura para poder sobrevivir. Al contrario hay que volverse más humana para sobrevivir o simplemente vivir”, concluye esa mujer antes de volver a debatir en el parlamento por los problemas que la preocupan, con toda su alma.